

2020

Informe Sectorial



fundación
ObservatorioPyme

Información e ideas para la acción

Informe especial

Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo

Análisis sectorial

Patrocina esta publicación



Informe

Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo

Análisis sectorial



fundación
ObservatorioPyme

Información e ideas para la acción

Av. De Mayo 1147, piso 3.
(C1085ABB) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
TEL (54 11) 4381 3331
Avda. de Mayo 1147, piso 3.
info@observatoriopyme.org.ar
www.observatoriopyme.org.ar

Patrocina esta publicación



Donato, Vicente Nicolás

Coronavirus : Impacto sobre las PyME, producción y empleo. Análisis Sectorial/
Vicente Nicolás Donato ; contribuciones de Ayelén Carmen Bargados. -1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Observatorio PyME, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-1659-28-9

1. Análisis Económico. 2. Pequeñas y Medianas Empresas. 3. Producción.
I. Bargados, Ayelén Carmen, colab. II. Título.
CDD 338.642

Sumario

Introducción	5
Actividad de las empresas y de su personal	5
Evolución del grado de operatividad	5
Limitantes para el regreso a la actividad	6
Personal inactivo	7
Estrategias empresariales frente a la crisis e intervenciones de política pública	9
Medidas de prevención	9
Medidas para enfrentar la baja actividad	10
El acceso al crédito	11
Programa de Asistencia de Emergencia a la Producción y el Trabajo	13
Capital de trabajo y cierre de empresas	14
Condiciones de trabajo bajo la pandemia y hacia la pospandemia	15
Acuerdos laborales y riesgo de conflicto	15
Teletrabajo	16
Reflexiones finales	18
Nota metodológica	19

Introducción

Al complejo y recesivo escenario que viene atravesando la economía nacional en los últimos años, se sumó inesperadamente la pandemia de COVID-19, un nuevo factor externo, cuyo impacto final sobre el tejido productivo interno se desconoce debido al carácter inédito de la situación.

La Fundación Observatorio PyME (FOP) se propuso desde el principio monitorear permanentemente la situación del segmento empresarial que genera aproximadamente el 70% del empleo argentino, compuesto por micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyME) de todo el país. Adicionalmente, para ampliar el espectro de investigación y uniformar la información con la segmentación del sector empresarial que está utilizando el Gobierno para la asignación de fondos a través del Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) y otros programas de asistencia, FOP incorporó al análisis el tramo de empresas medianas-grandes (MEG) que ocupan hasta 800 personas. De esta manera, el impacto de la pandemia reflejado en el presente trabajo comprende las MiPyME (empresas con hasta 250 ocupados) y las MEG (Medianas-Grandes, empresas que ocupan entre 251 y 800 personas).

Con esa finalidad, se planteó la necesidad de realizar un análisis con alcance multisectorial y nacional. Así se constituyó el Programa de Investigación de FOP Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo, bajo el cual se llevaron a cabo 6 operativos, en el período que va desde mediados de marzo hasta mediados de octubre. En total se recogieron, aproximadamente 8.000 respuestas.

Las principales temáticas relevadas se refieren al impacto sobre la actividad de las empresas y el empleo; las estrategias empresariales; el riesgo ocupacional; las medidas propuestas por el Gobierno y las posibles modificaciones de las formas de trabajo.

En el presente informe, se comparten los resultados de esos relevamientos desde un enfoque sectorial. La estructura aproximada por sectores se conforma de Servicios en un 30%, 40% de Industria Manufacturera, 15% de Comercio, 5% del sector de actividades Agropecuarias y de otros recursos naturales y el restante 10% compuesto por empresas de la Construcción.

Actividad de las empresas y de su personal

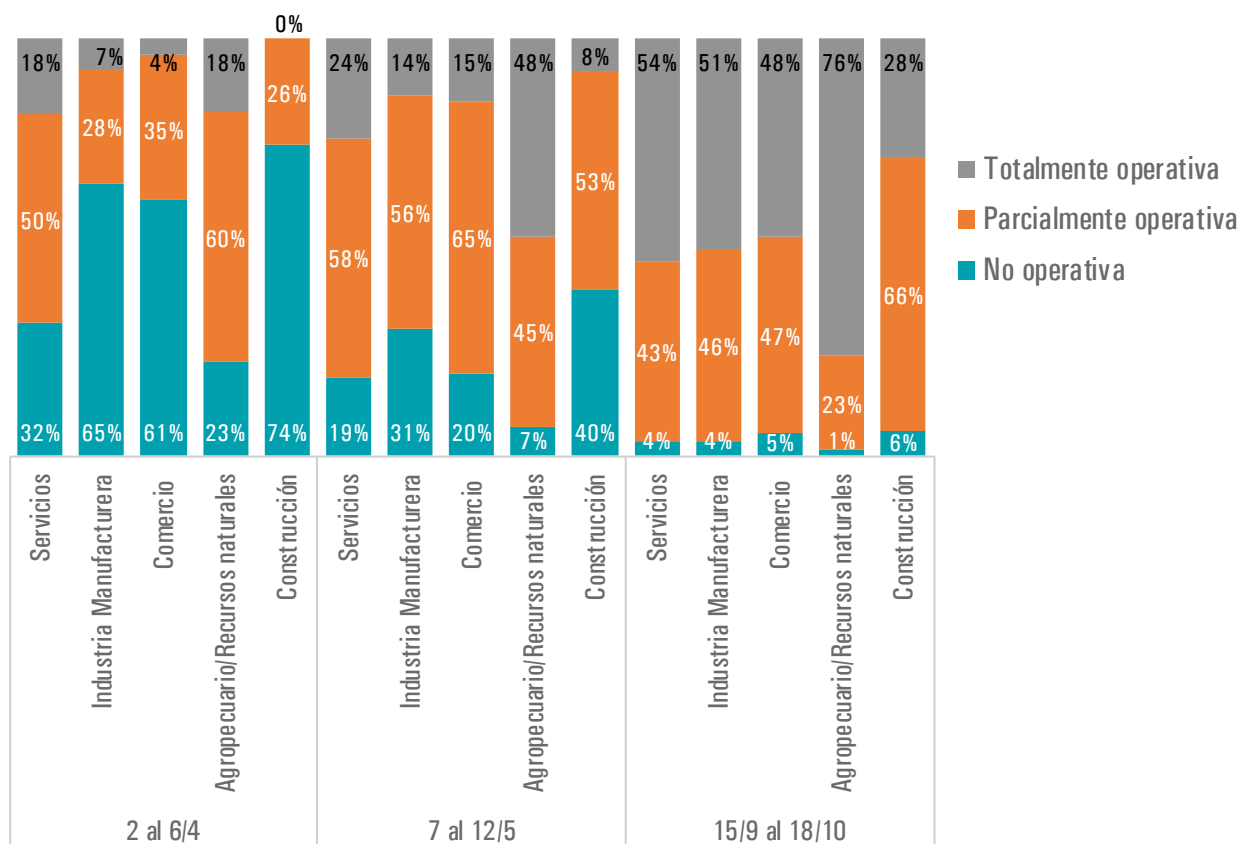
Evolución del grado de operatividad

El Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) fue una decisión implementada por el Gobierno de la República Argentina para hacer frente a la pandemia de COVID-19 en todo el país y, mediante el DNU 297/2020, comenzó a regir desde el 20 de marzo.

En un principio se estableció una fase de “aislamiento estricto” hasta mediados de abril en todo el país, sin excepciones. Posteriormente, conforme a la evolución sanitaria, el esquema se fue flexibilizando en gran parte del territorio nacional, permitiendo a muchas provincias ingresar a la fase de “Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio”, excepto en la región de AMBA y algunos distritos específicos en distintas provincias (de acuerdo a los focos de contagio que se detectaron).

Ahora bien, para cada territorio se fueron determinando las actividades permitidas, agregando así un factor de diferenciación entre sectores. El Gráfico 1 muestra la evolución del grado de operatividad, para tres momentos del tiempo, entre el aislamiento estricto y la actualidad.

Gráfico 1 – Evolución del grado de operatividad por sector de actividad
(% de empresas)



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 2°, 4° y 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

En principio, el sector mejor posicionado fue el Agropecuario y recursos naturales, al ser esenciales buena parte de sus actividades, o exceptuadas incluso en las primeras flexibilizaciones del aislamiento. En el otro extremo se hallaba Construcción.

Servicios, tanto por incluir algunas actividades esenciales como paulatinamente exceptuadas, así como por sus propios procesos, resultó ser un sector menos perjudicado por las restricciones sanitarias.

Ya en el último relevamiento (15 de septiembre al 18 de octubre) prácticamente todas las empresas se encuentran operativas. Construcción sigue siendo el sector donde la completa operatividad está menos difundida, aunque en actividad parcial es el sector con mayor proporción de firmas (28% y 66%, respectivamente).

Limitantes para el regreso a la actividad

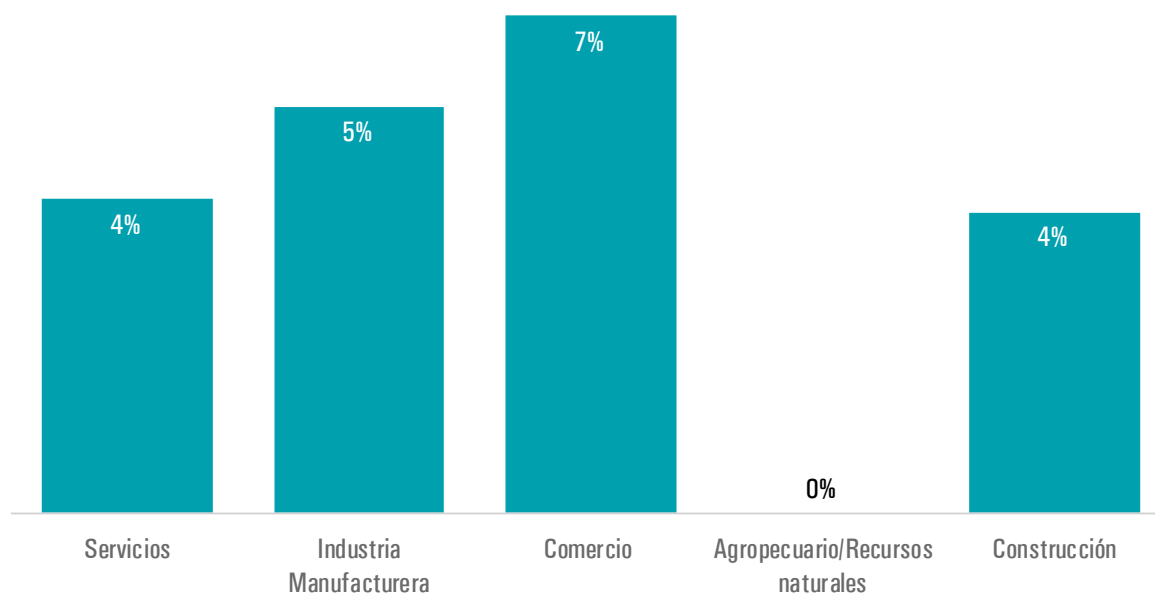
En el marco de la pandemia, ha sido importante el proceso de autorizaciones solicitadas a las autoridades locales, que requería de un protocolo específico, adecuado a las particulares circunstancias sanitarias. Pero aún más, el interés aquí radica especialmente en poner a la luz dificultades más estructurales, y más complejas, de las empresas de menor dimensión. Se trata de las dificultades organizacionales y económicas que impiden a algunas empresas, aun operando en actividades exceptuadas, volver al establecimiento.

En el quinto relevamiento (29 de mayo al 10 de junio) se observó que los procedimientos que otorgan las aprobaciones oficiales (nacionales, provinciales y municipales) para funcionar a los establecimientos/locales fue intenso y positivo. A grandes rasgos se contemplaban dos grupos de empresas correspondientes a actividades permitidas por

las regulaciones. Uno mayoritario, de empresas de actividades esenciales y aquellas que han sido exceptuadas y han adecuado exitosamente sus protocolos sanitarios obteniendo el permiso. Aquí se destaca, por supuesto, el sector de actividades primarias con mayoría de firmas en actividades esenciales (82% del 98% autorizado), y en un rango intermedio, pero también elevado, las empresas manufactureras y comercios, con un mix de actividades esenciales y otras exceptuadas en las sucesivas fases de flexibilización de las restricciones (45%-35% aproximadamente).

Por otro lado, un grupo minoritario de empresas que, por dificultades organizativas internas y económicas en la adopción del respectivo protocolo, todavía no había obtenido la autorización y seguramente necesitase asistencia técnica y financiera para lograrlo. Si bien este grupo reúne a una cantidad mucho menor de empresas, aproximadamente 27 mil, revela la aún más compleja situación que atraviesan algunas firmas, principalmente de dimensión micro.

Gráfico 2 – Proporción de empresas con problemas económicos y de organización interna para adoptar protocolos y ser autorizadas, por sector de actividad



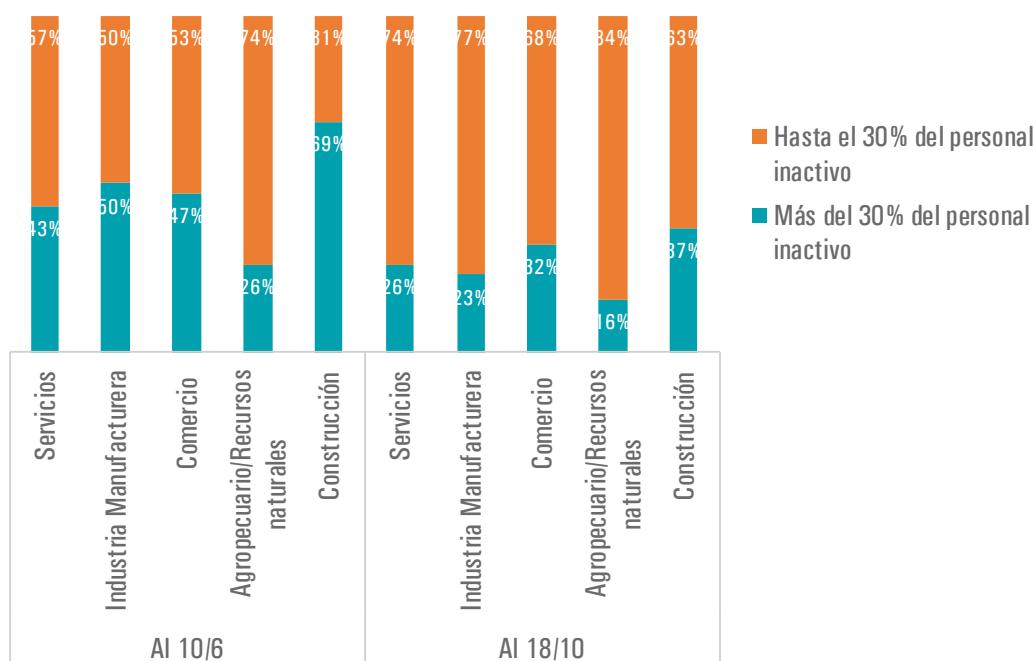
Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 5° Relevamiento. Fundación Observatorio PyME.

Si bien los guarismos son bajos, las diferencias son estadísticamente significativas y dan cuenta de un problema que resultaba más notable entre las empresas de Comercio e Industria Manufacturera, mientras que es nulo –por su carácter esencial, ante todo- entre las actividades primarias.

Personal inactivo

El nivel del paro productivo provocado por la irrupción de la pandemia no se puede medir correctamente solo por el porcentaje de empresas en funcionamiento. Un factor importante que hay que monitorear por las consecuencias reales que tiene en la actividad productiva de las compañías es el porcentaje de inactividad de su personal. El grado de operatividad de la firma no implica directamente una tasa de actividad de su personal equivalente. Este descalce responde a: i) procesos y organización interna, ii) restricciones regulatorias para poder funcionar, y iii) caída de la oferta y demanda de bienes y servicios que implicó la pandemia.

Gráfico 3 – Proporción de empresas con personal inactivo, por sector de actividad



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 5° y 6° relevamiento. Fundación Observatorio PyME.

En la medida que se retomaron las actividades, la proporción de personal inactivo fue reduciéndose. No obstante, en línea con las habilitaciones especiales, las pautas marcadas por los respectivos protocolos y/o las características de los procesos internos, junto con la relación de oferta y demanda, las empresas de Construcción y de Comercio son las que relativamente menos han podido reactivar a sus trabajadores (y son donde más está difundida la inactividad completa del personal, con un 4% y 6% de empresas en estas condiciones, respectivamente).

En total, al 18 de octubre pasado, unas 150 mil empresas que ocupan 900 mil puestos de trabajo tienen inactivo a más del 30% de su planta de personal.

En tal sentido, la Tabla 1 muestra la relación entre grado de operatividad y tasa de actividad del personal. Se comparan allí la proporción de empresas “totalmente operativas” y la proporción de empresas con todo el personal activo, por sector. La relación no es de 1 a 1: la completa actividad de la firma no implica necesariamente que todo su personal esté reincorporado.

Tabla 1 – Operatividad de las firmas y actividad de su personal (% de empresas)

	Servicios	Industria Manufacturera	Comercio	Agropecuario/ Recursos naturales	Construcción
Totalmente operativas	54%	51%	48%	76%	28%
Todo el personal activo	46%	19%	30%	41%	20%

Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 6° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

De acuerdo a los datos del último relevamiento, las empresas en completa actividad no están reincorporando al staff completo. Aquí influyen, justamente, nivel de demanda, restricciones por grupo de riesgo y protocolos en el establecimiento de la empresa, y procesos y organización interna que no siempre permiten desarrollar funciones en forma remota, por ejemplo.

La menor proporción de empresas con reincorporación a la plena actividad de todos sus trabajadores se halla entre las firmas manufactureras y de la construcción. Asimismo, el sector con mayor descalce entre grado de operatividad y tasa de actividad del personal es la Industria Manufacturera. Servicios, en el otro extremo, tiene la asociación más elevada entre operatividad y personal activo.

Así pues, si se descuenta la continuidad de la licencia de prestar trabajo en el establecimiento para grupos de riesgo, edad y embarazadas, y las dificultades para implementar trabajo remoto, estas estadísticas muestran el verdadero impacto de la recesión productiva, más allá del efectivo estado autorizado de funcionamiento de las empresas.

De esta sección puede extraerse un aspecto muy importante: el grado de operatividad de las empresas se refiere al funcionamiento de la firma y no a la tasa de actividad del personal (% de personal activo). Las empresas pueden estar clasificadas como “totalmente operativa”, pero esto no implica necesariamente que el 100% de su personal esté activo. Empresas parcial o totalmente operativas pueden tener “activos” a solo una parte de sus trabajadores, mientras que empresas “no operativas” pueden tener activa una parte de su personal realizando actividades internas (administración y planeamiento, por ejemplo). A su vez, si la actividad no fue declarada esencial, pero se encuentra entre las exceptuadas en alguna fase de flexibilización, las empresas necesitan una autorización que se otorga a partir de la aprobación de un protocolo sanitario especial para funcionar dentro de sus establecimientos/locales. No obstante, que un establecimiento no esté operativo no implica que su personal no desarrolle tareas fuera de él (prestación laboral remota).

Estrategias empresariales frente a la crisis e intervenciones de política pública

Medidas de prevención

Uno de los primeros aspectos relevados por FOP se refirió a las acciones empresariales seguidas para enfrentar la situación sanitaria. Desde un principio las empresas tomaron una posición muy activa adoptando distintas medidas de prevención. De acuerdo a los datos relevados en el primer relevamiento del 13 al 17 de marzo, menos del 8% aún no había tomado medidas, en promedio de todo el segmento de empresas con hasta 800 ocupados.

Las acciones emprendidas también responden a características de cada sector (Tabla 2). Sólo el 24% de las PyME manufactureras y el 23% de las comerciales estaban organizando actividades de home office, mientras que este porcentaje subía al 54% entre las PyME de servicios. Por el resto, entre el 6% y 8% de las empresas estaban agregando más turnos para rotar el personal y otorgando vacaciones anticipadas. También se adoptaron protocolos de higiene y se emprendió capacitación en prevención (con amplia dispersión entre los sectores) y entre el 70% y 80% intentó inducir la modificación de hábitos sociales.

Tabla 2 – Medidas de prevención adoptadas por las firmas antes del aislamiento, por sector de actividad (% de empresas)

	Servicios	Industria Manufacturera	Comercio	Agropecuario/ Recursos naturales	Construcción
Home office	54%	24%	23%	45%	20%
Más turnos, menos gente	7%	6%	5%	0%	5%
Vacaciones anticipadas	8%	6%	7%	5%	5%
Protocolos de higiene	38%	85%	86%	90%	65%
Modificar hábitos sociales	77%	80%	79%	80%	70%
Capacitación en prevención	37%	52%	34%	70%	15%
Ninguna	7%	8%	7%	5%	5%

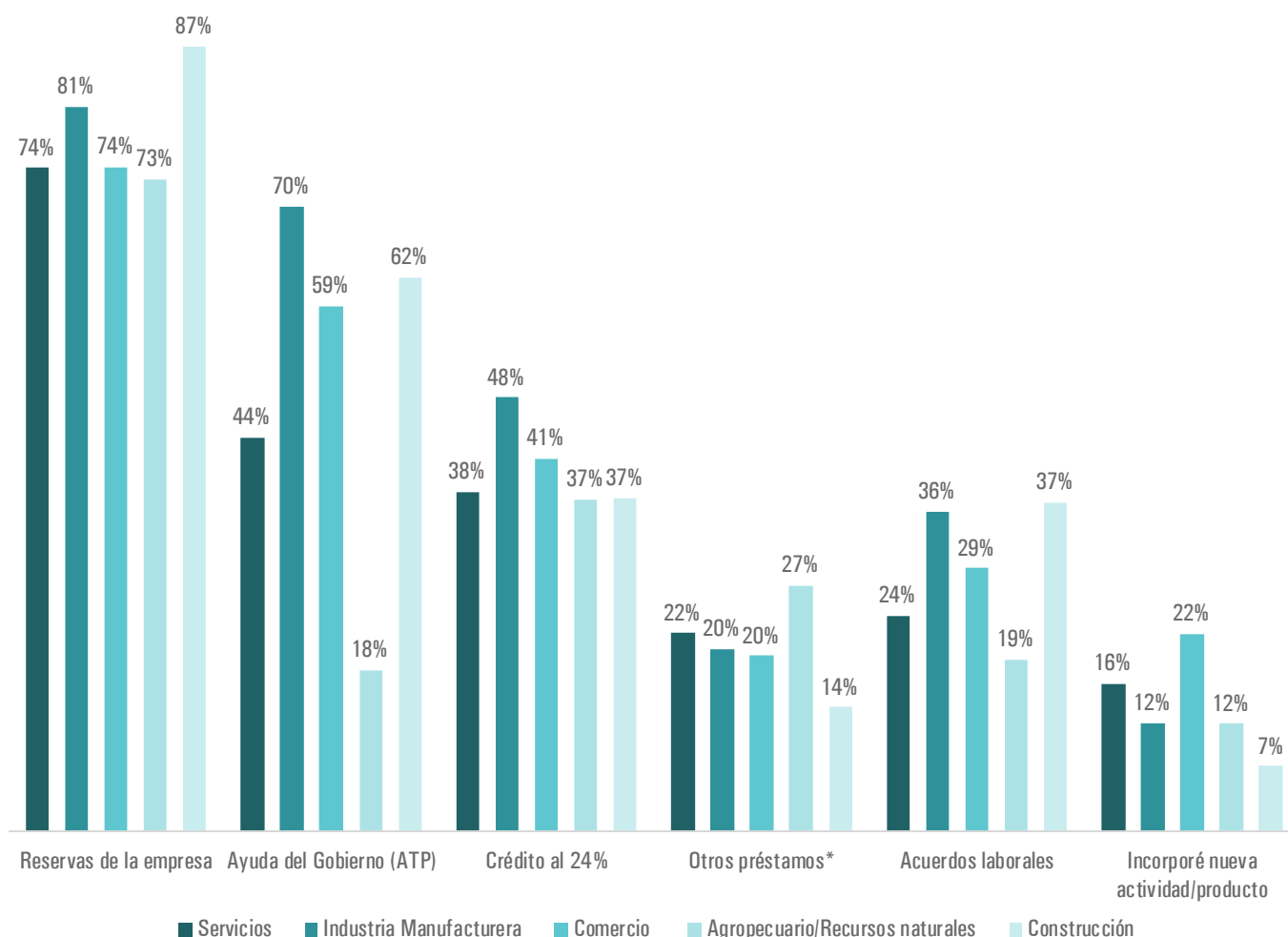
Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 1° Relevamiento. Fundación Observatorio PyME.

Medidas para enfrentar la baja actividad

Para enfrentar la crisis del COVID-19 y la drástica caída de la actividad, los empresarios han adoptado una serie de medidas de gestión, apelando a todos los instrumentos disponibles para salvar las empresas. Entre estos instrumentos, se han relevado a través de la cuarta encuesta de FOP sobre impacto del COVID-19, algunos de los dispuestos a disposición por el Gobierno Nacional. Éste desplegó un conjunto de medidas para asistir a las empresas en este momento de crisis y que pudieran de este modo tener más posibilidades de hacer frente a sus obligaciones regulares. Entre estas medidas se incluyeron el “crédito blando”, transferencia directa para pago de salarios, reducción de contribuciones patronales y normativa especial para alcanzar acuerdos de suspensión acordes a las circunstancias de la crisis (en el marco de la Ley de Contrato de Trabajo).

Como se observa en el Gráfico 4, a pesar de la asistencia financiera del Gobierno (Programa ATP y garantías para el crédito al 24%), más del 70% de las MiPyME de cada sector debió acudir --de todas maneras-- a sus propias reservas para enfrentar la crisis.

Gráfico 4 – Medidas adoptadas por las firmas para enfrentar la baja actividad, por sector de actividad (% de empresas)



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 4° Relevamiento. Fundación Observatorio PyME.

(*) Las diferencias sectoriales no son estadísticamente significativas.

Por otra parte, en promedio, un 14% de las empresas logró incorporar nuevas actividades/productos a su negocio. Obviamente, la posibilidad de enfrentar la crisis apelando a la incorporación de nuevas actividades y/o productos es sólo un instrumento disponible para las MiPyME con estructuras de negocio muy flexibles, como el comercio y las microempresas. En efecto, el 22% de las empresas comerciales lograron incorporar nuevos productos/actividades, mientras que sólo el 12% de las manufactureras y el 7% de las constructoras pudieron utilizar esta posibilidad, caracterizadas por una mayor rigidez productiva.

En cuanto a la utilización de los recursos puestos a disposición por el sector público nacional, las empresas de todos los sectores intentaron combinar, aunque en diferentes proporciones, la utilización del Programa ATP, el crédito garantizado al 24% y los acuerdos laborales. Las más activas fueron las empresas del sector manufacturero: el 70% de ellas utilizó el Programa ATP, el 48% el “crédito blando” y el 36% acuerdos con sus trabajadores. En las próximas páginas se abordan con mayor especificidad cada uno de estos instrumentos de política pública.

El acceso al crédito

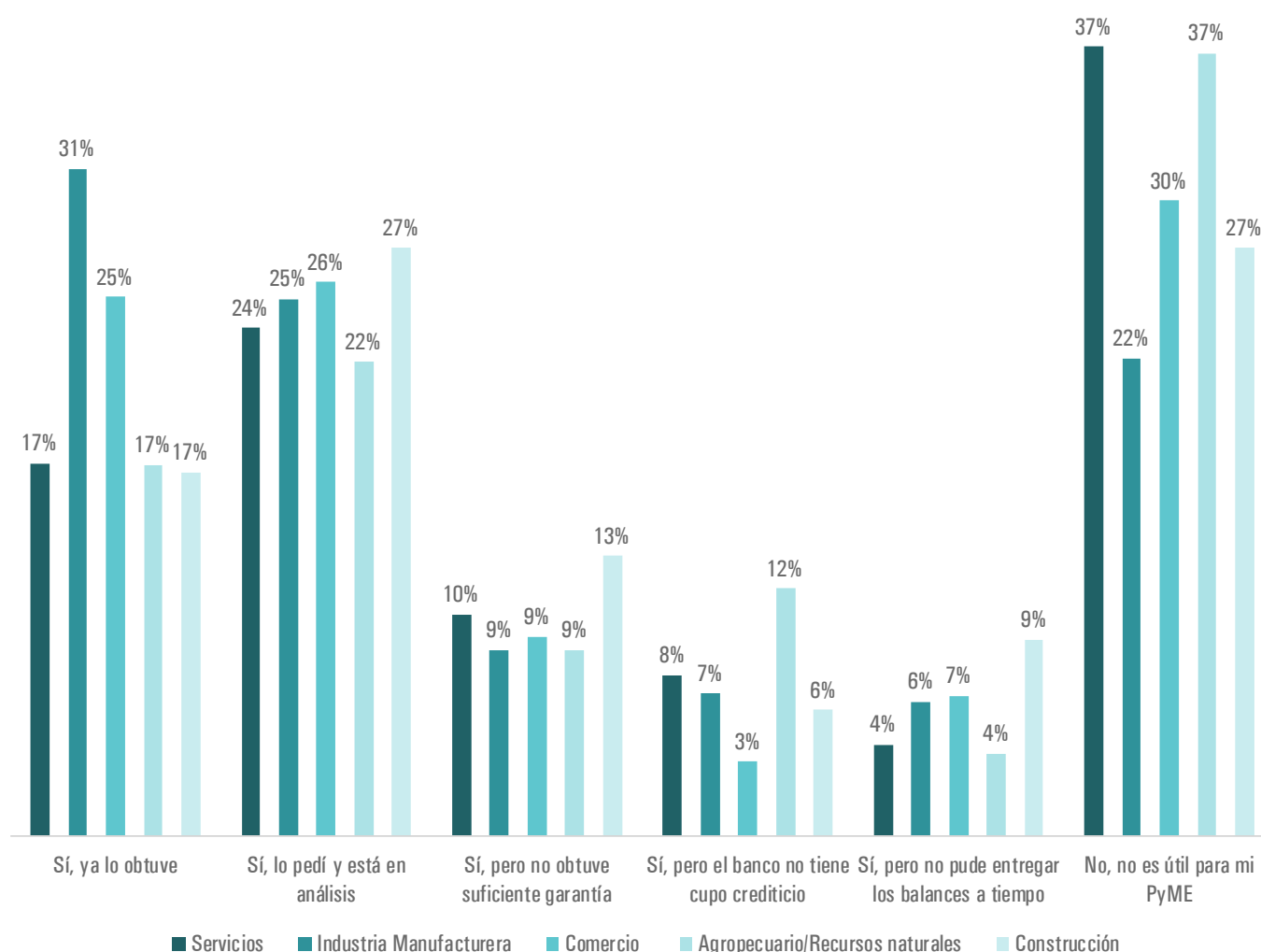
El mencionado “crédito blando” del apartado anterior se trata de una línea de financiamiento bancario a tasa preferencial del 24%, con un período de gracia de tres meses, destinada a financiar capital de trabajo. Adicionalmente,

el Gobierno Nacional ha ofrecido garantías a través del FOGAR.

Transcurrido un mes desde el momento en que el BCRA liberó encajes y Leliq para créditos a empresas y familias, y 15 días desde que se amplió el Fondo de garantía (FOGAR) para favorecer el acceso al crédito de las MiPyME, fue posible realizar una primera evaluación sobre el grado de interés de las empresas y el grado de acceso en caso de estar interesadas en este instrumento. Esta evaluación se logró a través del tercer relevamiento de FOP (16 al 20 de abril). En base a dichas estadísticas, el conjunto de las MiPyME podía organizarse en cuatro grandes grupos en relación a este tipo especial de crédito bancario:

- » Interesadas que accedieron al crédito (24%);
- » interesadas que estaban en proceso de análisis (25%);
- » interesadas que no lograron acceder (22%);
- » desinteresadas (29%).

Gráfico 5 – ¿Te interesa acceder al crédito al 24% para pagar los salarios?
(% de empresas, por sector de actividad)



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 3° Relevamiento. Fundación Observatorio PyME.

Las micro, pequeñas y medianas empresas manufactureras resultaban las más interesadas en este crédito y con mayor acceso (el 31% de ellas ya lo había obtenido hacia fines de abril y el 25% estaba bajo análisis). Esta situación luego se verificó en el cuarto relevamiento (Gráfico 4).

La proporción de empresas interesadas pero que no lograron acceder (por insuficiente garantía, falta de cupo o problemas de gestión interna) es relativamente similar entre todos los sectores, aunque las firmas constructoras representaron las de mayores dificultades, con un 28% de ellas interesadas, pero sin acceso.

Tanto el sector primario como del conjunto de servicios (profesionales, personales, a la producción, etc.) mostraron la mayor difusión del desinterés (37% de sus empresas).

Este crédito ha continuado vigente, en agosto 2020 había sido otorgado a más de 100 mil empresas por más de 400 mil millones de pesos, según fuentes oficiales.

Programa de Asistencia de Emergencia a la Producción y el Trabajo

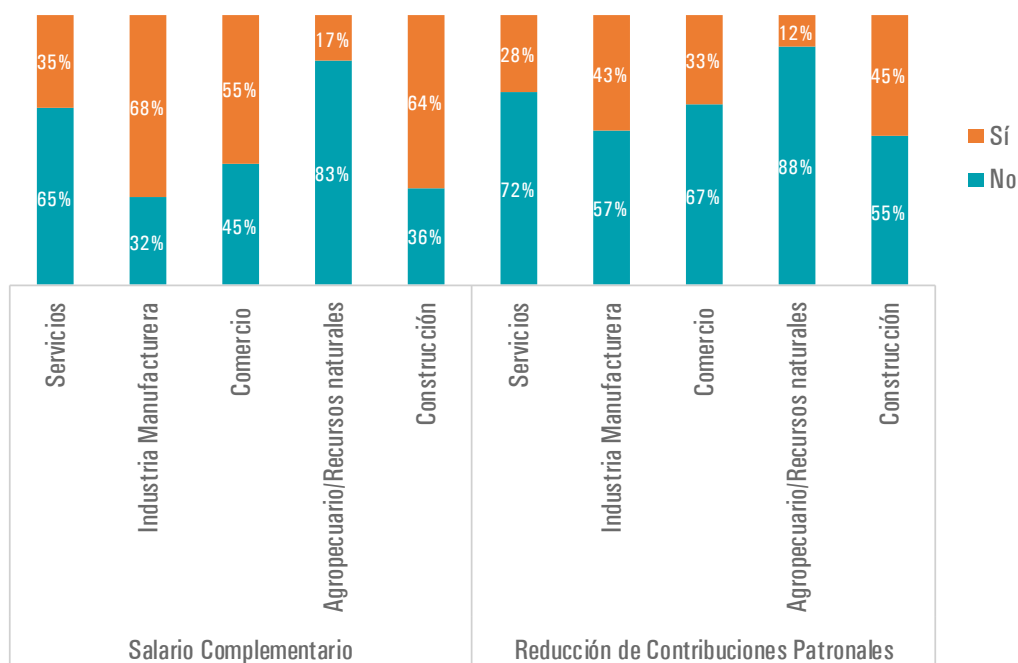
Mediante el DNU 376 del 20 abril de este año (modificatorio y ampliatorio del DNU 332 del 1° de abril), se dispuso a nivel nacional el “Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción” (ATP). Este programa fue diseñado especialmente para intentar sostener la liquidez de las empresas en lo que respecta el pago de salarios y contribuciones patronales, a través de transferencias directas del Gobierno Nacional (depositando en las cuentas de los trabajadores de las empresas beneficiarias parte de su salario) y postergación e, incluso, reducción de las contribuciones patronales en hasta un 95%.

A través del cuarto relevamiento (donde se investigaron también las acciones que emprendieron las empresas para enfrentar la baja actividad) FOP obtuvo información sobre el acceso a esta asistencia en su primera ronda (correspondiente a salarios y contribuciones del mes de abril).

La proactividad del Gobierno y las demandas del sector empresario lograron que el Programa ATP alcanzara tanto a las empresas no operativas como a las operativas, ya que ambas sufrieron la caída de la actividad. Así el 60% de las empresas, en promedio, habían logrado al menos uno de los beneficios del Programa ATP en la primera ronda del mismo.

Como puede verse en el Gráfico 6, las empresas de los sectores de la construcción y de manufacturas fueron las que tuvieron un mayor acceso, tanto del componente de reducción de las contribuciones patronales como del salario complementario.

Gráfico 6 – Acceso al Programa ATP, por instrumento y por sector
(% de empresas)



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 4° Relevamiento. Fundación Observatorio PyME.

Este programa tuvo una etapa de ampliación, relajando el criterio de elegibilidad en lo concerniente a evolución de la facturación, actividades potencialmente beneficiarias y empresas nuevas. Luego, recientemente, fue modificándose de acuerdo a la reactivación en sucesivas fases de relajación del ASPO, focalizando y estableciendo distintos tipos de asistencia según desempeño (incluyendo para aquellas empresas de criticalidad media créditos preferenciales en lugar de transferencias directas).

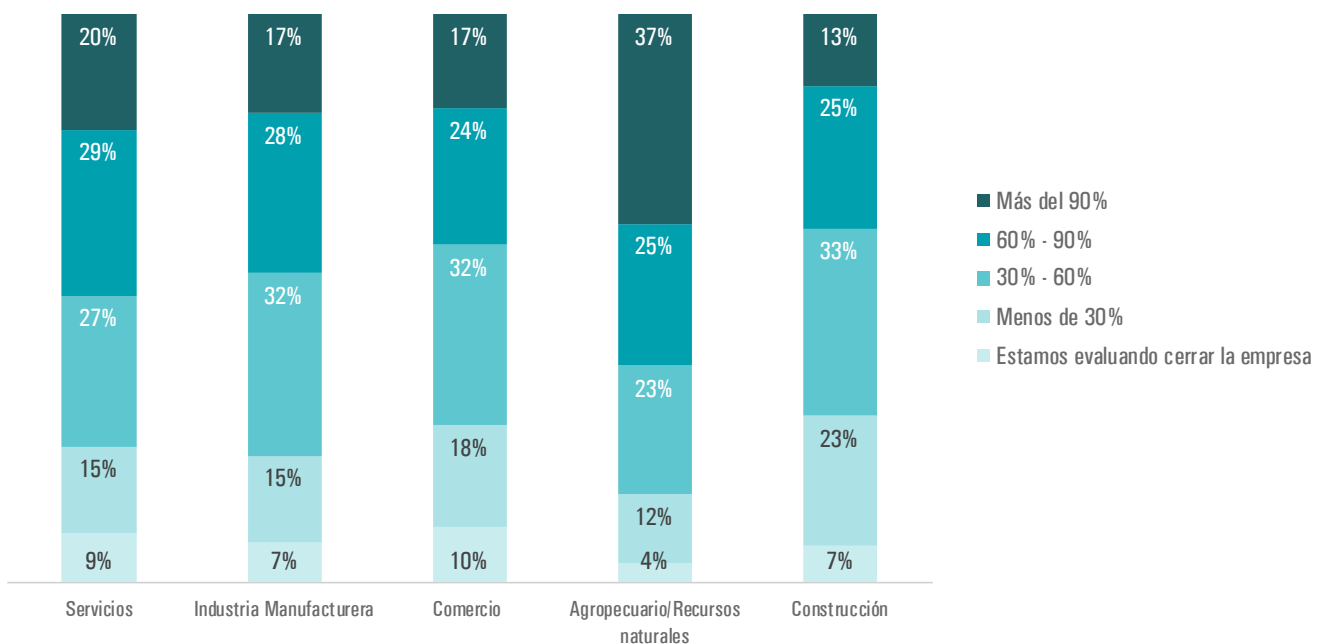
Capital de trabajo y cierre de empresas

El grado de liquidez de las MiPyME a nivel nacional es históricamente bajo y esa situación se vio potenciada con la caída de la actividad producto de la pandemia, repercutiendo negativamente en las ventas y en la cadena de pagos. En el relevamiento realizado entre el 7 y el 12 de mayo, se consultó acerca del porcentaje de los gastos fijos y obligaciones del mes de mayo que podrían afrontar las empresas, una vez consideradas todas las estrategias e instrumentos disponibles exhibidos en el Gráfico 4.

La asistencia financiera pública (Programa ATP y garantías para los créditos al 24%), la utilización de las reservas de las empresas y los acuerdos con los trabajadores no resultaban suficientes para que las MiPyME pudieran afrontar completamente todos los gastos operativos y salariales del mes de mayo. Solo el 46% de todo el segmento declaraba poder afrontar más del 60% de los mismos.

Los sectores con más dificultades resultaban Construcción y Comercio. El porcentaje de empresas que lograría afrontar más del 60% de los gastos eran, respectivamente, 38% y 41%. Las MiPyME con menos dificultades eran aquellas del sector agropecuario/recursos naturales, entre las cuales el 62% afirmaba la posibilidad de pagar en el mes de mayo más del 60% de los gastos fijos y obligaciones (Gráfico 7).

Gráfico 7 – ¿Qué % de los gastos fijos y obligaciones del mes de mayo podrá afrontar tu empresa?
Considerando las medidas adoptadas y la ayuda obtenida del Estado
(% de empresas por sector de actividad)



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 4° relevamiento, Fundación Observatorio PyME

A pesar de los esfuerzos del Gobierno, ofreciendo herramientas para facilitar el funcionamiento de las firmas dentro de los límites permitidos, el promedio nacional de empresas con riesgo de cierre ronda el 8%. Se trata de 61 mil MiPyME que ocupan 263 mil trabajadores. La proporción de empresas con riesgo de cierre es superior en el sector del Comercio (10%), que en Servicios (9%) y que en la Construcción e Industria Manufacturera (7% en ambas).

Condiciones de trabajo bajo la pandemia y hacia la pospandemia

Acuerdos laborales y riesgo de conflicto

Durante el quinto relevamiento, entre el 29 de mayo y el 10 de junio, pudo relevarse el efectivo estado de situación de las condiciones laborales entre las empresas de hasta 800 ocupados de todo el país.

En el marco de la situación crítica que imprime la pandemia, las empresas debieron acudir a diversas estrategias y medidas de urgencia para sobrevivir al contexto actual (que en Argentina se suma a desequilibrios estructurales y a una situación recesiva de varios años). Una de esas medidas fue la negociación de condiciones laborales especiales como herramienta para sostener el empleo y preservar sus recursos humanos (cabe destacar la dificultad estructural que representa para las empresas de menor dimensión hacerse de recursos humanos calificados para desempeñar adecuadamente la actividad de la empresa). En algunos casos, las negociaciones han resultado infructuosas, dejando una secuela de tensión (en el 13% de las empresas que no lograron acuerdos), y en otros exitosas (en el 18% de las empresas).

Afortunadamente, existe en el país legislación para abordar suspensiones concertadas (con la consiguiente disminución salarial y de cargas sociales) bajo la Ley de Contrato de Trabajo (art. 223 bis) y, además, bajo normativa específica del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social frente a la pandemia. No obstante, si dichas suspensiones no son homologadas ante la autoridad laboral (trámite cuasi-automático para las suspensiones que se encuadren en el Acuerdo UIA-CGT contemplado en las Res. 397 y 475 del MTEySS), entonces constituyen un potencial foco de reclamos ante la Justicia Laboral, que incluso podrían llevar a la quiebra de empresas en el futuro.

La situación de las condiciones de trabajo al 10 de junio, por sector de actividad, se resumen en la Tabla 3. Se aprecia que las empresas de Construcción fueron las que menos pudieron mantener las condiciones laborales (42%) y son también las que proporcionalmente más lograron acuerdos con condiciones transitoriamente modificadas de acuerdo a las inéditas circunstancias que imprime la pandemia (38%), aunque en dos tercios de los casos no estaban aún homologados por la autoridad laboral. Así también, son las firmas con la mayor difusión de intentos frustrados.

Tabla 3 – Condiciones laborales por sector de actividad
(% de empresas)

	Servicios	Industria Manufacturera	Comercio	Agropecuario/ Recursos naturales	Construcción
Iguales condiciones laborales pre-pandemia	70%	52%	62%	80%	42%
Acuerdo sí homologado	5%	14%	5%	5%	13%
Acuerdo no homologado	12%	21%	18%	8%	25%
No hubo acuerdo	13%	12%	14%	7%	21%

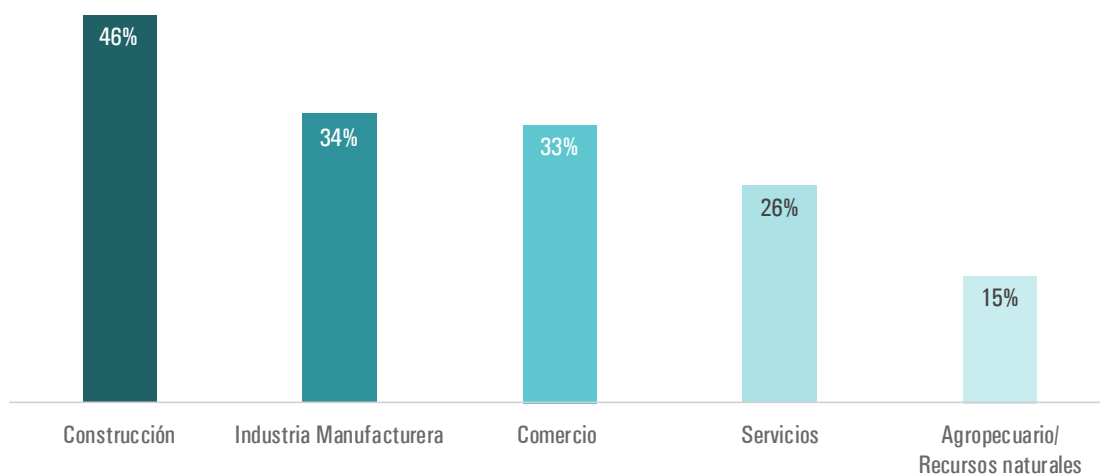
Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 5° Relevamiento. Fundación Observatorio PyME.

Por el contrario, el sector Agropecuario/Recursos naturales es lógicamente el que mayor difusión de condiciones laborales inalteradas presenta, seguido por las empresas de Servicios.

En términos de acuerdos laborales, Construcción es seguido por la Industria Manufacturera, donde el 35% los logró (con 6 de cada 10 acuerdos sin homologar al momento del quinto relevamiento). En ambos casos se puede apreciar también, a partir de estos datos, la intensa dinámica entre asociaciones empresariales y sindicatos.

Una vez descripto la situación de las condiciones laborales, conviene bajar la lupa sobre el potencial riesgo de conflicto laboral que genera la tensión por los acuerdos no alcanzados junto con aquellos que, habiéndose logrado, no se encontraban aún homologados, lo que es una fuente potencial de demanda ante la Justicia Laboral y, eventualmente, podría generar incluso una sucesión de futuras quiebras. En el Gráfico 8 se expone el riesgo de conflicto por sector, mostrando más claramente que la industria de la construcción se encuentra en peor situación, enfrentando el mayor riesgo (46%); en el otro extremo, las actividades vinculadas a recursos naturales son las menos riesgosas (15%).

Gráfico 8 – Riesgo potencial de conflicto laboral por sector de actividad
(% de empresas)



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 5° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Teletrabajo

La reconversión de los procesos productivos hacia el teletrabajo, lejos de ser un proceso que impacta sobre una parte marginal del mundo empresarial, afectará a un gran segmento de las empresas argentinas en los próximos meses. No obstante, es probable que una parte no menor del espectro empresarial quede excluida de este proceso por la imposibilidad de adaptarse, al menos en el corto plazo.

En efecto, el 6% de las firmas con menos de 800 ocupados, en promedio, podría implementar este sistema para todo su personal. Este grupo se conforma de al menos 60 mil firmas con 220 mil empleos. En el otro extremo, 43% no está en condiciones de incluir bajo la modalidad de teletrabajo a ninguno de sus trabajadores, es decir, al menos 280 mil empresas con 1,5 millones de puestos de trabajo registrados.

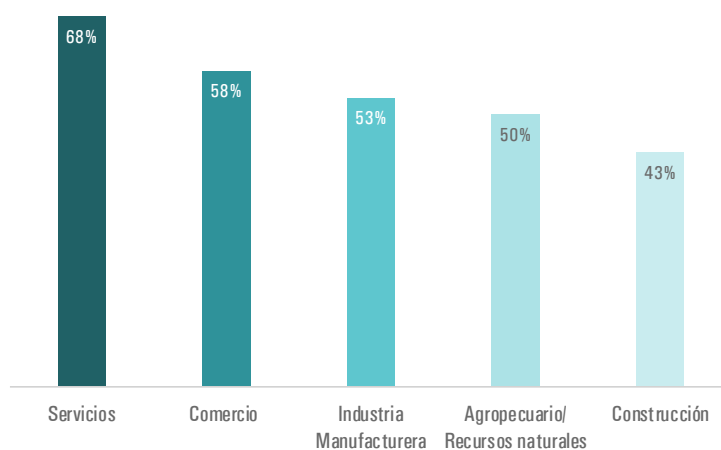
Se conforman así dos universos distintos de empresas que, si bien están obviamente interrelacionados, en la pospandemia enfrentarán problemas de organización productiva bien distintos. Existe un riesgo de creciente dualismo productivo que la política pública deberá poder enfrentar con decisión a través de adecuadas regulaciones de los

incentivos.

A nivel sectorial (Gráficos 9 y 10), lógicamente, las empresas de Servicios encuentran una posibilidad más alta, y más inmediata, que el resto de los sectores para adaptar la organización interna del trabajo a una modalidad remota: el 68% de estas empresas puede implementar el sistema de teletrabajo para parte o todo el personal en la pospandemia (mientras que su complemento, el restante 32% no tiene ninguna posibilidad de hacerlo). Además, el 17% de las empresas de Servicios –incluidos los profesionales– podrían implementarlo de forma inmediata, antes que finalice el 2020.

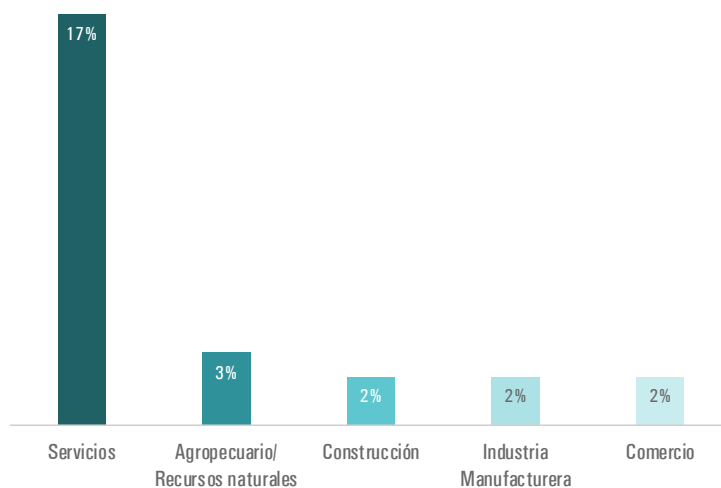
En el otro extremo se sitúa el sector de las empresas de la Construcción, donde las dificultades para adoptar el teletrabajo son mayores y sólo el 43% de las empresas pueden implementar el sistema para parte o todo el personal, mientras que el restante 57% no tiene ninguna posibilidad de hacerlo. Por otra parte, la velocidad de implementación del teletrabajo en este sector es también mucho menor que en el sector de Servicios, ya que solo el 2% de las empresas podría adoptar este sistema antes de la finalización de este año.

Gráfico 9 – De cara al segundo semestre 2020, proporción de empresas que pueden trasladar (total o parcialmente) personal a teletrabajo, por sector de actividad



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 5° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Gráfico 10 – Implementación inmediata del teletrabajo para todo el personal, por sector de actividad (% de empresas)



Fuente: Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 5° relevamiento, Fundación Observatorio PyME.

Reflexiones finales

Los resultados del monitoreo al segmento de empresas de hasta 800 ocupados a partir de la irrupción del COVID-19 que se presentaron en este Informe, no hacen más que conferir datos y proporciones a la heterogeneidad de situaciones que conviven y se observan en Argentina. Sobre los desbalances, asimetrías y situación recesiva preexistentes a la pandemia –que, en algunos casos, datan de décadas atrás–, se sumaron las alteraciones producidas por la imprevista llegada del COVID-19 y las medidas adoptadas en consecuencia.

El retorno a la situación previa al mes de marzo respecto a la producción y el empleo, requerirá esfuerzos mayores a la sola autorización para funcionar en los establecimientos para las empresas aun “no operativas”. Esto sucede porque la pandemia ha producido una fuerte contracción de la actividad económica en Argentina y en el mundo. La oferta y demanda agregada se ven seriamente alteradas. No obstante, las consecuencias de la pandemia son más profundas. El mundo, y el país, se enfrentan a un cambio de paradigma en la forma en que se organiza el trabajo y se planifica la producción de bienes, la prestación de servicios y la distribución y comercialización.

La evolución de la tasa de actividad del personal es un elemento esencial para la toma de decisiones de política pública. Los datos oficiales del mercado de trabajo muestran un deterioro significativo y en el futuro la imposibilidad de reincorporación de todos los trabajadores que se encuentran aún empleados, pero con actividad nula o parcial, esgrime un fuerte riesgo de desocupación abierta, junto al riesgo ocupacional del cierre de empresas.

Por otro lado, en cuanto a la organización del trabajo en el escenario productivo pospandemia, la implementación del trabajo remoto es uno de los desafíos más latentes, que lejos de ser un proceso marginal, afecta al conjunto del tejido productivo, en la forma de un factor adicional de brecha entre sectores.

El objetivo del presente trabajo fue analizar el estado de situación de los distintos sectores de actividad económica y las perspectivas para los próximos meses. Las respuestas sectoriales han sido muy variadas, condicionadas en buena parte por las divergencias preexistentes. Las variables aquí analizadas arrojan, por ejemplo, que la combinación de coyuntura y estructura imprime una tendencia a la primarización de la economía, así como, en el otro extremo, marginan al sector de la construcción.

El abordaje de la situación requerirá, por un lado, la articulación de consensos entre sectores público y privado respecto a la estrategia a seguir. Por el otro, se hace necesario hacia la pospandemia transitar un camino de intervenciones de política pública de corto, mediano y largo plazo, que no sólo atiendan la situación financiera y de empleo en lo inmediato, sino que ataquen las graves divergencias sectoriales, para generar valor e ingresos sostenidamente. En esta fase tan delicada por la que atraviesa el país, es crucial contar con el compromiso de todos, y es la vocación y la voluntad de la Fundación Observatorio PyME cooperar con la producción de información ágil y rigurosa para sostener la colaboración público privada y encontrar entre todos, las soluciones más eficientes y creativas posibles que nos permitan atravesar los desafíos futuros con el mejor impacto posible en la actividad, la producción y el empleo.

Nota metodológica

En las siguientes publicaciones, pueden verse todos los resultados y análisis nacionales y sectoriales, así como los aspectos metodológicos del Programa de Investigación Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo de FOP.

Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo

<https://www.observatoriopyme.org.ar/project/coronavirus-impacto-sobre-las-pyme/>

Coronavirus II: Capital de trabajo y costo diario de la inactividad MiPyME. Medidas del Gobierno y flexibilización de la cuarentena

<https://www.observatoriopyme.org.ar/project/coronavirus2-capital-de-trabajo/>

Coronavirus III: Crédito, costos salariales y acuerdos laborales. Impacto medidas del Gobierno

<https://www.observatoriopyme.org.ar/project/coronavirus3/>

Coronavirus IV: Acciones empresariales para enfrentar la crisis y riesgo ocupacional

<https://www.observatoriopyme.org.ar/project/coronavirus4/>

Coronavirus V: Volver a operar. Actividad, empleo y autorizaciones

<https://www.observatoriopyme.org.ar/project/coronavirus5/>

Coronavirus V. i: Riesgo de cierre y acuerdos laborales

<https://www.observatoriopyme.org.ar/project/coronavirus5-1/>

Coronavirus V. ii: Teletrabajo en la pospandemia

<https://www.observatoriopyme.org.ar/project/coronavirus5-2/>

La encuesta online auto-administrada *Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6°* relevamiento se llevó cabo entre el 15 de septiembre y el 18 de octubre, entre 1.377 empresas de hasta 800 ocupados, de todo el país. Demás detalles del operativo son similares a los del 5° relevamiento.

Adicionalmente, se utilizó información provista por el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial para la estimación de cantidad de empresas y trabajadores aún inactivos.



fundación
ObservatorioPyME

Información e ideas para la acción

Av. De Mayo 1147, piso 3.
(C1085ABB) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
TEL (54 11) 4381 3331
Avda. de Mayo 1147, piso 3.
info@observatoriopyme.org.ar
www.observatoriopyme.org.ar



@fopyme

Patrocina esta publicación



Apoyan el trabajo de la Fundación Observatorio PyME

PILARES



PROMOTORES



COLABORADORES





www.observatoriopyme.org.ar

SOCIOS FUNDADORES

